

# Todo El Trabajo Que Hacen Las Mujeres Tiene Valor

## Una discusión post-Pekín

“Las mujeres sostienen la mitad del cielo”, fue la histórica declaración de Mao Tse-tung sobre la igualdad de la mujer. Informes recientes provenientes tanto de países individuales, incluyendo Canadá, como de las Naciones Unidas, enfatizan lo que las mujeres ya saben: las mujeres trabajan más horas y reciben remuneraciones más bajas que los hombres (cuando se les paga) y una gran parte de su trabajo no es reconocido como tal. En los países en desarrollo, las mujeres todavía se pasan largas horas juntando leña, acarreado agua, cultivando la tierra para subsistir, (a veces a la par de los niños), vendiendo comida y otros artículos de consumo en las esquinas, mientras los niños duermen o juegan por ahí, y cuidando a los enfermos y a los ancianos. El día de trabajo de una mujer no termina nunca; vive agotada y en la pobreza. En países como Canadá, las mujeres también siguen trabajando más por menos pago. Mientras los programas sociales se desmantelan en todo el país, se espera que las mujeres asuman aún más responsabilidades en el hogar, cuidando a los enfermos y a los ancianos. Además, el mundo empresarial tiene la creciente expectativa de que las mujeres se lleva el trabajo remunerado a la casa, duplicando así sus tareas de atención a la familia, con el trabajo de costura o de computación, por ejemplo. En las regiones rurales de Canadá y Europa, las mujeres siguen haciendo la mayor parte del trabajo del campo sin recibir remuneración alguna.

La calidad de vida de las mujeres se está deteriorando, no mejorando. La edición de 1995 del “Informe de Desarrollo Humano”, publicado anualmente por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, demuestra que la situación de las mujeres canadienses se ha desmejorado en comparación a hace tres años.

En todo el mundo, las fuerzas del mercado utilizan a las mujeres como una mercancía lista para ser explotada. Como trabajadoras remuneradas, a menudo se les paga por debajo de lo que se debiera. Informes provenientes de Canadá demuestran que en 1995, por primera vez en varios años, la diferencia entre las remuneraciones recibidas por hombres y mujeres aumentó. Además de recibir salarios por debajo de los que debieran, muchas mujeres se ven obligadas a trabajar en condiciones laborales inadecuadas para su salud e integridad.

# Counting All Of Women's Work

## A Post-Beijing Discussion

*Por/by Lorraine A. Michael*

“**W**omen hold up half the sky” was Mao Zedong's historic statement about equality. Recent reports coming both from individual countries, including Canada, and the United Nations, underscore what women already know: women work longer for less remuneration than men (when paid) and much of their work goes without recognition. In developing countries, women continue to spend hours of each day gathering wood, carrying water to their homes, doing subsistence farming (sometimes with their children working alongside), selling food and other goods on street corners while their children sleep or play nearby, and caring for the sick and elderly. Their day is endless; they are tired and they are poor.

In countries like Canada, women also continue to work longer days than men with less remuneration. While social programs are dismantled around the country as part of economic restructuring, women are expected to increase their care of the sick and the elderly in their homes. There is also a growing expectation in the world of management that women should want to do their paid work at home, so that they can double up duties of caring with other work such as sewing or computer tasks. In rural Canada and Europe women on farms continue to do most of their work without remuneration.

Graphics from *mujer/empress*

La explotación de las mujeres en el campo del trabajo remunerado encuentra su contraparte en la explotación que sufren en el hogar. Tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo, las niñas adolescentes hacen la mayor parte de las tareas de la casa, tales como limpieza y cocina. En Canadá, esto significa que diariamente las niñas trabajan media hora más que los adolescentes varones, sin recibir pago alguno.

#### LAS MUJERES RESPONDEN

En agosto de 1995, treinta mil mujeres procedentes de más de ciento ochenta países se reunieron en Huairou, China, para participar en el Foro de la Mujer, compuesto de organizaciones no gubernamentales. Se reunieron para compartir experiencias y para intentar llegar a un análisis común de la situación social y económica de la mujer a nivel global. Muchas de estas mujeres asumieron luego el papel de observadoras en la Conferencia de la Mujer de las Naciones Unidas en Pekín, entre el 4 y el 15 de septiembre. En la Conferencia, trataron de utilizar su análisis común para influenciar a sus propios gobiernos. Tanto en el Foro como en la Conferencia, discutieron la infinidad de problemas que continúan preocupando a las mujeres: la pobreza, los derechos de la mujer como derechos humanos, los derechos sexuales y reproductivos de la mujer, el trabajo femenino - remunerado y no remunerado, la violencia contra la mujer, para nombrar algunas de las áreas claves.

Sin embargo, hubo una pregunta predominante que surgió a través de todas las discusiones de las mujeres de las organizaciones no gubernamentales: ¿a qué se debe que las políticas económicas de los gobiernos de sus países no están respondiendo a las necesidades de las mujeres? O, para ponerlo más claramente, ¿a qué se debe que hay más pobreza entre las mujeres? ¿Por qué las mujeres están trabajando más y ganando menos? ¿Cómo puede ser que los gobiernos y el sector corporativo digan que la economía está mejorando cuando las experiencias de las mujeres dicen lo contrario?

Pero las mujeres no sólo se hicieron estas preguntas; también manifestaron algunas opiniones muy claras a modo de respuestas, las cuales fueron expuestas por las organizaciones no gubernamentales en la Declaración de Pekín. Para las mujeres está claro que las políticas macro-económicas de la mayoría de los gobiernos a nivel global, han sido diseñadas

*El nombre "Programas de Ajuste Estructural" ha sido asignado a todas las condiciones que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial imponen sobre los préstamos a países deudores. Estas condiciones incluyen la devaluación de la moneda, el incremento de los intereses bancarios, la disminución de aranceles y cuotas, la venta de empresas públicas, la importación libre de impuestos, la privatización, el control de sueldos y salarios, la eliminación de subsidios, restricciones crediticias, cortes al sector público, y la promoción de las exportaciones.*

The quality of women's life is deteriorating, not getting better. The 1995 edition of the "Human Development Report," published annually by the United Nations Development Program, shows that Canada ranks lower in the world today with regard to the situation of women than it did three years ago.

Around the world, women are used by market forces as a commodity to be exploited. As paid workers, they are often under-remunerated. Canadian reports show that in 1995, for the first time in some years, the wage gap between women and men widened. As well as being underpaid, many women workers are often forced to work in situations without adequate health and safety conditions.

The exploitation of women in the paid labour force mirrors their exploitation in the home. In developing, as well as developed countries, teenage girls do most of the traditional home-based chores of cooking and cleaning. In Canada, that means a half-hour more a day of unpaid work than boys.

#### WOMEN RESPOND

In August 1995, thirty thousand women from over one hundred and eighty countries gathered at Huairou, People's Republic of China, to participate in a non-governmental organization (NGO) Forum on Women. They met to share experiences and to attempt to arrive at a common analysis of what is happening to the social and economic situation of women globally. Many of these women then became NGO observers to the United Nations Conference on Women (NCW) in Beijing, September 4-15. There, they used their common analysis in an attempt to influence their governments. Both at the Forum and at the Conference, they addressed the many issues that continue to be of concern to women: poverty, women's rights as human rights, women's sexual and reproductive rights, women's work - paid and unpaid, violence against women, to name some of the key areas.

However, throughout the discussions, there was one overriding question for the NGO women: why are the economic policies being put in place by governments not addressing the social and economic needs of women? Or, to put it more bluntly, why are women becoming poorer? Why are women working harder and getting less in return? How can governments and the corporate sector say that the economy

para maximizar las ganancias obtenidas a través de los procesos productivos, del comercio y de la especulación, sin tomar en cuenta los costos que esto pueda acarrear para la población, especialmente mujeres y niños, y para el medioambiente.

Cualquier propuesta que pretenda pronunciarse sobre la igualdad de la mujer, debe incluir un examen de cómo su participación en la sociedad y en la economía se relaciona con las estructuras y las políticas fiscales. Una de las fallas más importantes de la Conferencia Mundial de la Mujer en Pekín fue que los gobiernos o no pudieron, o no quisieron, ver esta relación.

Mientras la Plataforma de Acción de la Conferencia reconoce que las mujeres del sur son afectadas negativamente por las políticas macro-económicas, especialmente los Programas de Ajuste Estructural, no reconoce que los programas mismos son defectuosos. Una sección importante de la Plataforma explica en términos generales un "método" para aminorar el impacto de los ajustes estructurales en la mujer, pero no cuestiona las premisas que conforman la base de tales ajustes.

Esta sección refleja la posición del Banco Mundial, el cual propone crear una situación crediticia que permita la participación de la mujer en la economía, con todas sus deficiencias. Esta posición es consecuente con una promoción exenta de toda crítica que el Banco Mundial sigue haciendo de los ajustes estructurales. Los gobiernos de todo el mundo, particularmente los de los países en desarrollo, continúan apoyando las políticas macro-económicas impuestas por las instituciones financieras internacionales, sin prestar ninguna atención al impacto que éstas están teniendo sobre la mujer, otros grupos vulnerables y el medioambiente. Al mismo tiempo, estos gobiernos siguen emitiendo palabras vacías sobre su compromiso con la igualdad de la mujer.

#### **ARRIBA, SÓLO UNOS POCOS**

Las diferencias entre el análisis contenido en el documento gubernamental, por una parte, y el de las organizaciones no gubernamentales, por otra, ponen de manifiesto las divergentes maneras de pensar que separan el mundo predominantemente masculino de la economía mundial, del análisis feminista. Las mujeres que han padecido las consecuencias de los Programas de Ajuste Estructural saben que las premisas que conforman la base de los ajustes son contrarias a la igualdad de la mujer. Los Programas de Ajuste Estructural dependen del traslado de actividades realizadas en el pasado por trabajadoras remuneradas, tales como el cuidado de los enfermos y de los ancianos, al ámbito del hogar, donde las mujeres las llevarán a cabo sin recibir pago alguno.

Históricamente, se ha considerado que el trabajo de la mujer en el hogar no acarrea ningún costo. Cuando la producción se trasladó de la esfera doméstica a lugares de trabajo dominados por los hombres, tanto en el papel de

***Structural Adjustment Programs is the name given to all the conditions the International Monetary Fund and the World Bank attach to loans to debtor countries. These conditions include devaluating currency, raising interest rates, lowering tariffs and quotas, selling public companies, freeing up imports, privatization, wage controls, removal of subsidies, credit restrictions, cut-backs to the public sector, and the promotion of exports.***

is improving when women's experience says the opposite?

Not only are women asking these questions; they also have very definite opinions as to the answers, which they laid out in the NGO Beijing Declaration. It is clear to them that the macro-economic policies being followed by most governments globally are designed to maximize profits from production, trade and speculation, without counting the cost to populations, especially women and children, and to the environment.

Addressing the equality of women requires an examination of how their participation in society and the economy relates to fiscal policies and structures. A major shortfall of the Beijing World Conference on Women was that governments failed, or refused to see that connection.

While the Conference's Platform of Action (PA) admits that women are affected negatively by macro-economic policies, especially the Structural Adjustment Programs (SAPs) in the south, it does not acknowledge that the programs themselves are flawed. A significant section of the PA outlines a "method" for the amelioration of the impact of structural adjustments on women, without questioning the premises upon which such structural adjustments are based.

This section reflects the position of the World Bank (WB), which proposes creating an environment for making loans that will enable women to participate in the economy with all its shortfalls. This position is consistent with the uncritical promotion of structural adjustments by the WB. Governments around the world, in particular those of developing countries, continue to support the macro-economic policies set by the international financial institutions, without any attention to their impact on women, vulnerable groups and the environment. At the same time, they pay lip service to a commitment to equality.

productores como de administradores, el trabajo se compartimentalizó. Una vez que la producción salió de la esfera doméstica, los hombres desarrollaron un sistema productivo que dejó de lado ciertos asuntos claves de los cuales las mujeres tuvieron que seguir preocupándose solas - las relaciones de género, cuestiones relacionadas no sólo con la reproducción, sino también con la producción, el trabajo agrícola, la sobrevivencia en el ámbito doméstico. Mientras las mujeres se mantuvieron involucradas en estas áreas, los hombres fueron capaces de crear nuevas esferas de operaciones totalmente ajenas a esos asuntos.

Sin embargo, las instituciones predominantemente masculinas todavía tuvieron necesidad de que las mujeres se mantuvieran a cargo de lo doméstico (niveles "micros" de la economía) y de que apoyaran los niveles "macro" con su mano de obra barata o no remunerada. Dado que los hombres estuvieron a cargo de las instituciones que controlan el sistema mercantil, también pudieron controlar las definiciones de lo que constituye un mercado. Además, pudieron decidir cómo evaluar el valor del mercado. Por lo tanto, ahora nos encontramos en una situación intolerable donde las dinámicas más importantes de la economía formal - la producción, el comercio, las inversiones especulativas - son evaluadas sin el reconocimiento de la problemática de género y sin la valoración del papel de la mujer tanto en la economía formal como informal.

El resultado de esta compartimentalización de la economía ha sido una especie de "locura". En una economía que no valora el trabajo informal pero que reconoce todo lo que pueda dar ganancia, la guerra se transforma en un estímulo para la economía. Este modo de pensar rechaza los costos de las muertes inocentes de mujeres, niños y hombres y de la destrucción de tierra productiva. Igualmente, un desastre ecológico, como un derrame de petróleo, por ejemplo, puede considerarse como una ayuda a la economía por la "riqueza" que generan las operaciones de limpieza.

Un creciente número de grupos, incluyendo a economistas, ha comenzado a cuestionar esta "locura". ¿Cómo puede ser que los costos humanos de una guerra o un desastre ecológico no sean tomados en cuenta? ¿Cómo puede ser que algo que destruye sea considerado como un beneficio económico? ¿Cómo puede ser que se siga diciendo que la economía está bien cuando las tasas de desempleo y pobreza continúan siendo insosteniblemente altas y un creciente número de necesidades sociales tienen que ser enfrentadas por comunidades que ya no dan abasto?

La gente no entiende por qué se le dice que hay problemas monetarios y tiene que ajustarse el cinturón, cuando al mismo tiempo el Royal Bank de Canadá acusa ganancias sin precedentes, de más de mil millones de dólares. Sin lugar a dudas, ¡definitivamente algo anda mal con un sistema que ha llegado a tales grados del absurdo! Los negociantes del dinero y la élite corporativa aumentan sus ganancias, mientras los pobres se empobrecen aún más.



#### NO ROOM AT THE TOP

The difference in analysis between the government document and the NGO document underscores the basic difference in thinking between the male-dominated world of economics and feminist analysis. Women who have experienced SAPs know that the very premises on which SAPs are built, work against women's gaining an equal place in society. SAPs depend on activities such as health care and elder care being moved to the household sector where women perform, for no remuneration, the tasks once done by paid workers.

Historically, the work done by women in the home has been regarded as carrying no cost. When production moved from the domestic setting to workplaces dominated by men, both as producers and managers, work became compartmentalized. Removed from the domestic setting, men developed a system of production that omitted key concerns that women continued to have to deal with - gender relations, reproduction as well as production, working the land, household survival. While women continued to be concerned with these areas, men were able to create whole new spheres of operations untouched by these concerns.

However, the male-dominated institutions still needed women to maintain the domestic domain (micro levels of the economy) and to support the macro levels through cheap and unpaid labour. Because men were in charge of the institutions that control the market system, they were also able to control the definitions of what makes up the market. As well, they were in a position to define how to evaluate what that market is worth. Consequently, we now have an intolerable situation where the main dynamics of the formal economy - production, trade, speculative investment - are assessed without the recognition of gender and without valuing women's role in either the formal or

Es inmoral que haya tanto dinero a nivel global en las manos de tan pocos. Las utilidades que anunciara el Royal Bank son sólo un síntoma dentro de un sistema donde el dinero está más que nunca atado a inversiones especulativas cuyo único fin es obtener ganancias y nada más. Después de la devaluación del peso mexicano en diciembre de 1994, unos pocos billonarios salieron de México llevándose consigo recursos incalculables. Mientras tanto, las grandes mayorías acarrean sobre sus hombros el peso de una economía que se beneficia de su trabajo, ya sea mal pagado, o no remunerado. El Informe de Desarrollo Humano de 1995 estimó que todo el trabajo mal pagado y no remunerado a nivel global tiene un valor de 16 mil millones de dólares; 11 mil millones corresponden al trabajo "invisible" de la mujer.

#### HAY QUE RECONOCER EL TRABAJO NO REMUNERADO

Durante los últimos veinticinco años, la problemática relacionada con la invisibilidad del trabajo no remunerado, realizado principalmente por la mujer, ha sido un punto de discusión en las Naciones Unidas. En 1995, fue uno de los puntos de discusión más importantes en la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Social y también en Pekín. Y luego de dos años y medio de discusiones, las negociadoras gubernamentales finalmente reconocieron el valor del trabajo no remunerado.

Este importante avance fue principalmente el resultado del intenso cabildeo llevado a cabo por la Red Las Mujeres Sí Cuentan, una red internacional de organizaciones no gubernamentales que ha estado en campaña por el reconocimiento del trabajo femenino no remunerado, por el mismo período que esta problemática se ha estado discutiendo en las Naciones Unidas. Por primera vez, se llegaron a acuerdos que reconocen la contribución del trabajo mal pagado y no remunerado de la mujer. También se reconoció la necesidad de encontrar mejores métodos para medir tal

Account of the "moment of truth" during the negotiations on unremunerated work as observed by Lorraine Michael, non-governmental observer on the Canadian delegation to the Beijing Conference:

*"After two days of discussions, the women from the south were getting pretty frustrated with the European Union and the United States. Every time they thought they were getting close to agreed language, one or the other of those blocks would throw in a new twist.*

*As I remember it, the negotiator from Brazil slapped her hand on the table and declared:*

*'We've spent two and a half years discussing this issue. When we got to Copenhagen (UN World Summit on Social Development, March 1995) you asked us to be patient and accept the compromises, that we would have another chance at Beijing. Well, now we're at Beijing and we're no farther ahead. This time we won't be patient. This is a matter of life and death for women in our countries. We are not leaving until we get the language we want.'*

informal economy.

This compartmentalization of the economy has resulted in a type of "madness". In an economy that does not value informal labour but recognizes anything that makes a profit, war is a boost to the economy. This thinking denies the costs of the innocent deaths of women, children and men and the destruction of productive land. Similarly, an environment devastated by a disaster, such as an oil spill, can add to the wealth of an economy because of the "wealth" generated by the clean-up.

A growing number of groups, including economists, are beginning to question what this "madness" is all about. How can the human costs of war and environmental disasters not be factored into the picture? How can something that destroys be counted as an economic benefit? How can we say that our economy is doing well when rates of unemployment and poverty continue to be unbearably high and a growing number of social needs have to be met voluntarily by stretched-to-the-limit communities?

People do not understand why they are told that there is a money problem and they have to tighten their belts at the same time that the Royal Bank of Canada reports unprecedented profits of \$1.26 billion. There is something definitely wrong with a system that has gone so far out of whack! Money traders and the corporate elite are riding high while the poor get poorer. It is immoral that so much money exists globally in the hands of so few. The profits announced by the Royal Bank are only a symptom of a system where money is tied more than ever before to investments in speculation for the sake of making profits and nothing else. After the devaluation of the Mexican peso in December, 1994, a few billionaires walked off with untold resources from that country. In the meantime, the vast majority of the people carry the burdens of that economy through their unpaid and underpaid labour. The 1995 Human Develop-

Relato del "momento de la verdad" durante las negociaciones sobre el trabajo no remunerado, tal como fuera presenciado por Lorraine Michael, observadora no-gubernamental de la delegación canadiense a la Conferencia de Pekín:

*"Después de dos días de discusiones, las mujeres del sur estaban bien frustradas con la Unión Europea y los Estados Unidos. Cada vez que pensaban que ya estaban próximas a un lenguaje con el que todas estuvieran de acuerdo, uno de los dos [la Unión Europea o los Estados Unidos] salía con algo nuevo.*

*De lo que me acuerdo es que la negociadora de Brasil golpeó la mesa con la mano y dijo:*

*'Nos hemos pasado dos años y medio discutiendo esta problemática. Cuando llegamos a Copenhague (Cumbre de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Social, marzo de 1995) ustedes nos pidieron que tuviéramos paciencia y aceptáramos las concesiones que estábamos haciendo ya que en Pekín tendríamos otra oportunidad [de que se aceptaran nuestras propuestas]. Bueno, ahora estamos aquí, en Pekín, y no estamos llegando a ningún lado. Esta vez no vamos a tener paciencia. Este es un asunto de vida o muerte para las mujeres de nuestros países. De aquí no salimos hasta que no se acepte el lenguaje que nosotras queremos''.*

contribución y para reflejarla en los sistemas contables de los diferentes países.

Las voces de las delegadas gubernamentales de los países del sur se hicieron sentir mucho más fuertes que las del norte, cuando se discutió la problemática del reconocimiento del trabajo femenino no remunerado. Las mujeres de los países asociados a CARICOM (el Caribe de habla inglesa) se pusieron a la vanguardia de las discusiones de Pekín, mientras que Canadá fue el único país del Grupo de los Siete que las apoyó de manera sólida. Finalmente, una fuerte amenaza de la delegación del Brasil empujó a los dos obstaculizadores principales, los Estados Unidos y la Unión Europea, a decir "sí".

Para las mujeres de los países en desarrollo, éste es un asunto de vida o muerte. Debido a los sistemas de salud inadecuados y a la falta de una buena nutrición, las mujeres de los países en desarrollo viven vidas mucho más cortas que las mujeres del norte. En las áreas rurales, trabajan más para meramente subsistir. Las dos conferencias de las Naciones Unidas en 1995 reconocieron sin dejar lugar a dudas que la pobreza y el sufrimiento de la mujer está en aumento. Las economías formales de los países en desarrollo se apoyan fuertemente en el trabajo femenino mal pagado y no remunerado; muchas de estas economías dan por sentado que la mujer debe acarrear este peso sin siquiera tener acceso a la propiedad de la tierra, a programas de salud, a un futuro seguro y a la educación.

Muchos estudios están demostrando que los ajustes estructurales están aumentando la carga sobre las mujeres dado que los programas sociales o se han privatizado o eliminado. La ironía está en que a menudo los países donde se están implementando programas de ajuste estructural muestran un crecimiento en su Producto Doméstico Bruto. Sin embargo, este llamado "crecimiento" en la economía es más bien el resultado de las cuotas impuestas

ment Report estimated that all unpaid and underpaid work globally is worth \$16 trillion; \$11 trillion of that amount is the "invisible" unpaid work done by women.

#### **RECOGNIZING UNPAID LABOUR**

For the past twenty years the issue of the invisibility of unwaged work, done mainly by women, has been a point of discussion at the UN. In 1995 it was a major discussion point at the UN World Summit on Social Development (WSSD) as well as at Beijing. And after two and a half years, the government negotiators at the World Conference on Women (WCW) finally came to recognize and value unpaid work.

This breakthrough was mainly the result of intensive lobbying efforts by the Women Count Network, an international network of NGOs that has been campaigning on the lack of recognition of women's unpaid work, for as long as it has been discussed at the UN. For the first time, agreements were reached to recognize women's remunerated and unremunerated contribution to the economy. As well, it was recognized that there is a need to find better methods of measuring that contribution and to reflect it in official accounting systems of countries.

Within the government delegations, the voices to recognize women's unremunerated work came much more strongly from the women of the south than from those of the north. The women of the CARICOM (English-speaking Caribbean) countries took the lead at the Beijing discussions, with Canada being the only G-7 country standing solidly in solidarity with them. It took a strong threat from Brazil to finally force the major two blocks, the United States and the European Union, to say "yes."

For the women of developing countries, this issue is one of life and death. Because of inadequate health care and good nutrition, women of

continúa en la pag. 49/ continued on p. 49...

continued from page 10

en la producción para la exportación, la cual en verdad crea una pérdida neta para la población, principalmente las mujeres. En el mundo de la economía macro, el crecimiento económico tiene muy poca relación con la vida de la población.

**IMPLICACIONES DEL RECONOCIMIENTO DE LA ECONOMÍA INFORMAL**

Para las mujeres de los países en desarrollo el hecho de medir y valorar su trabajo no remunerado constituye un factor importante en los esfuerzos por mejorar su calidad de vida y la calidad de vida de sus familias. Dada la invisibilidad de mucho de este trabajo en los países en desarrollo, su contribución a la economía global es subestimada.

De acuerdo a la Red Internacional La Mujer Sí Cuenta, “entre el 60 y el 80 por ciento de la producción alimenticia en África y la América Latina es el producto del trabajo no remunerado de la mujer; la mayor parte de esa producción no es tomada en cuenta en las cifras oficiales”. (1995). Si no se le da un valor a este trabajo, la asistencia agrícola a estos países no puede ser realista. Cualquier programa contra el hambre debería tomar en cuenta el trabajo no remunerado de las mujeres y los niños en la producción de alimentos.

Mientras más visible se haga el trabajo no remunerado de las mujeres, los niños y los hombres del sur, más fuertes se harán las demandas por una reestructuración más justa de la economía global -una economía que esté al servicio de las poblaciones del sur y no sólo de los inversionistas y los prestamistas. Esta dinámica también tomará lugar en los países del norte.

**LA SITUACIÓN CANADIENSE**

La estructura completa de los programas sociales de Canadá está siendo desmantelada. El resultado es que las mujeres deberán llevar en sus hombros una carga de trabajo aún más pesada. De ninguna manera podemos esperar que las cosas mejoren para las poblaciones del sur o para los pobres del norte, si los gobiernos están en confabulación con los sectores corporativos y financieros en lo que se refiere a la privatización de los programas sociales. La privatización de la educación, de la salud, de los parvularios y otros servicios esenciales, da como resultado final el aumento del trabajo invisible y no remunerado de la mujer.

A pesar del papel que está jugando en la destrucción de las infraestructuras sociales, el gobierno canadiense parece estar muy dispuesto a hacer visible lo que hasta ahora ha sido invisible. Luego de intenso cabildeo por parte de la comunidad de mujeres, el censo de 1996 incluyó tres preguntas relacionadas con el tiempo empleado haciendo trabajo no remunerado, como tareas domésticas y el cuidado

de los países en desarrollo. Los países en desarrollo viven mucho más cortos que las mujeres en el norte. En áreas rurales, ellas trabajan más duro para mantener un nivel de subsistencia. Las dos conferencias de las Naciones Unidas en 1995 reconocieron inequívocamente que las mujeres están becoming poorer and suffering more. Las economías formales de los países en desarrollo dependen mucho del trabajo no remunerado y no reconocido de las mujeres; muchas de ellas esperan que las mujeres lleven una carga pesada sin acceso a la propiedad de la tierra, atención médica, futuro seguro y educación.

Estudios están probando que los ajustes estructurales están aumentando la carga sobre las mujeres a medida que los programas sociales se privatizan y/o eliminan. La ironía es que a menudo hay un aumento en el Producto Interno Bruto de los países con SAPs. Sin embargo, este llamado “aumento” en la economía resulta a menudo de la producción exportada forzada, que realmente crea una pérdida neta para el pueblo, principalmente para las mujeres. En el mundo de la macroeconomía, el crecimiento económico tiene muy poco que ver con la vida de las personas.

**IMPLICACIONES DE RECONOCIMIENTO DE LA ECONOMÍA INFORMAL**

Para las mujeres de los países en desarrollo la medición y valoración de su trabajo no remunerado es un factor importante en sus esfuerzos por mejorar sus vidas y las de sus familias. Debido a la invisibilidad de mucho del trabajo en los países en desarrollo, su contribución a la economía global es subestimada.

Según la Red Internacional de Mujeres Cuentistas, “entre el 60% y el 80% de la producción de alimentos en África y América Latina es el trabajo no remunerado de las mujeres; la mayor parte de esa producción no es tomada en cuenta en las cifras oficiales”. (1995). Si no se le da un valor a este trabajo, la asistencia agrícola a estos países no puede ser realista. Cualquier programa contra el hambre debería tomar en cuenta el trabajo no remunerado de las mujeres y los niños en la producción de alimentos.

Mientras más visible sea el trabajo no remunerado de las mujeres, los niños y los hombres del sur, más fuerte será la demanda por una reestructuración más justa de la economía global -una economía que esté al servicio de las poblaciones del sur y no sólo de los inversionistas y los prestamistas. Esta dinámica también tendrá lugar en los países del norte.

**CANADIAN SITUATION**

The entire structure of social programs in Canada is being dismantled. This is resulting in a heavy load of work being put onto the shoulders of women. There is no way we can expect things to get better for the people of the south or for those living in poverty in this country, when governments are in collusion with the corporate and financial sectors around the privatization of social services. Privatization of education, health, child care and other essential services ultimately results in an increase in women's invisible, unpaid work.

In spite of the role it is playing in the destruction of



de niños y ancianos. Algunas mujeres se mostraron decepcionadas porque el cuestionario no incluyó el trabajo voluntario, el que en gran parte constituye trabajo no remunerado. Pero, muchas aceptaron que las preguntas incluidas representan un buen comienzo. Y el cabildeo para que el próximo censo contenga un cuestionario más extenso, ya ha comenzado.

La Oficina del Estatus de la Mujer de Canadá ha apoyado los esfuerzos para que se mida el trabajo no remunerado de la mujer. El movimiento de mujeres y el movimiento laboral también están comenzando a discutir esta problemática. Todas las partes involucradas están de acuerdo en un punto clave: la necesidad de que todas las mujeres logren cierta seguridad económica. Uno de los problemas a considerar es el derecho a jubilar que deberían tener las personas, principalmente mujeres, que dedican parte de su tiempo a un trabajo remunerado y otra parte a hacer trabajo no remunerado. En la actualidad, en Canadá, sólo aquéllos que han sido parte de la fuerza laboral tienen derecho a hacer contribuciones al Plan de Jubilación de Canadá y Quebec, y a recibir sus beneficios.

Las mujeres que son parte de la "fuerza laboral" pero que se alejan por ciertos períodos con el fin de criar a sus hijos, son castigadas por tener niños, ya que no pueden beneficiarse del plan de jubilación durante esos períodos. El hecho de que los años que estas mujeres se dedican a criar a sus hijos no sean incluidos en los cálculos del promedio de ingresos en que se basan los pagos de la jubilación, refuerza el concepto de que la crianza de los hijos no tiene valor monetario.

Así como Canadá y otros países toman pasos concretos para encontrar mejores métodos que valoren el trabajo no remunerado y su contribución a la economía en general, los gobiernos deberán enfrentar la responsabilidad social de garantizar un futuro económico seguro para todas las mujeres. El concepto de que las mujeres están atadas económicamente a otra persona es anticuado e irrealista y no se ajusta al espíritu de la Plataforma de Acción de Pekín. El aumento en los niveles de pobreza de las mujeres solas demuestra la necesidad de reconceptualizar esta problemática. Si la expectativa es que las mujeres dependan casi exclusivamente de la jubilación de su esposo, un grupo significativo de mujeres está siendo condenado a una vejez de pobreza y sufrimiento.

Los gobiernos no pueden seguir haciendo declaraciones sobre la igualdad de la mujer, mientras firman acuerdos comerciales y económicos que les atan las manos con respecto a los programas sociales. Desde que Canadá firmó el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, prácticamente todos nuestros programas sociales han sufrido cambios masivos. Primeramente, los cambios afectaron el programa de seguro de desempleo y el de asistencia social. Ahora, se le están haciendo revisiones al plan de jubilación. Sería



social infrastructures, the Canadian government appears to have a real willingness to make visible what up to now has been invisible. After heavy lobbying by the women's community, the 1996 census included three questions dealing with hours spent doing unpaid housework, child care, and care and assistance to seniors. Some women voiced disappointment that the questions did not include volunteer work, a large part of unpaid work. However, many accepted that the questions represented a beginning. And the lobbying for more extensive questions in the next census has already begun.

Status of Women-Canada has supported the efforts to have women's unpaid work measured. Related issues are being raised in both the women's and labour movements. All sides agree on a key point: the need for all women to have financial security. One of these issues has to do with pensions for those - mainly women - who spend some of their working lives doing unpaid work and some in the paid labour force. Presently, in Canada, only those who have been part of the paid labour force have a right to contribute to and benefit from the Canada/Quebec Pension Plan (CPP/QPP).

Women who move in and out of the "workforce" in order to do child care become penalized for having children, since they cannot benefit from the pension plan during those years. Excluding child-rearing periods from the calculation of the average earnings on which their retirement benefits will be based, reinforces the idea that the years of child-caring have no monetary value.

As Canada and other countries move towards better methods of valuing unpaid work and its contribution to the overall economy, governments will have to face society's responsibility for ensuring financial security for the future of all women. The idea that women are financially attached to another person is outmoded and unrealistic and does not fit within the spirit of the Beijing Platform of Action. The growth in poverty levels of unattached women is a sign of how necessary it is to rethink these issues.

If the expectation is that women can depend almost exclusively on the pension of a spouse, a significant group is being condemned to an old-age of poverty and suffering. Governments cannot on the one hand make statements about women's equality and on the other enter into trade and economic agreements that tie their hands with regard to social programs. Since Canada signed the Free Trade Agreement with the United States, and the North Ameri-

importante que en sus deliberaciones, los gobiernos de Canadá y Quebec consideraran una reestructuración revolucionaria que hiciera el plan de jubilación más inclusivo y más completo. Este es el momento de situar los planes de jubilación firmemente en el dominio público, en vez de privatizarlos. Es el momento de encontrar las avenidas para que todas las jubilaciones públicas satisfagan las necesidades de las mujeres y de los hombres por igual.

**CONCLUSIÓN**

Existe amplio consenso en el sentido de que se debe sacar a la luz y reconocer el trabajo hasta ahora invisible de la mujer, y de que todas las mujeres deberían contar con cierta seguridad económica. Sin embargo, no hay consenso sobre las maneras de cumplir esos objetivos. El acuerdo alcanzado en la Plataforma de Acción de Pekín no constituye de ninguna manera el fin a la lucha que las mujeres han estado dando en este campo, sino sólo el comienzo de una nueva fase.

Las implicaciones contenidas en la valorización del trabajo no remunerado son inmensas. Los próximos pasos a tomar deberán enfrentar innumerables obstáculos. El paso más importante será el de asegurar que en el reconocimiento del trabajo no remunerado, la situación de todas las mujeres mejore, independientemente de dónde o cómo realicen su trabajo. Al tomar este paso, también garantizaremos un futuro mejor para los niños y para la sociedad en general.

*Traducido por Carmen Rodríguez*

*Este artículo ha sido extractado de "Cifras que Mienten", Informe Sobre la Justicia Económica, Volumen VI, Número 4, diciembre 1995, una publicación de la Coalición Ecuménica por la Justicia Económica.*

*Lorraine Michael es la coordinadora del Programa Mujer y Justicia Económica de la Coalición Ecuménica por la Justicia Económica.*

can Free Trade Agreement, just about all of our social programs have undergone massive changes. First, it was unemployment insurance and social assistance. And now, the pension plan is under scrutiny. As the governments of Canada and Quebec discuss their pension plans, they should be looking at a revolutionary restructuring that could make it more inclusive and comprehensive. This is the time to place pension plans firmly in the public domain, instead of privatizing them. It is the time to find ways to make all public pensions meet the needs of women and men equally.

**CONCLUSION**

There is widespread agreement that all women's work must be recognized and made visible and that all women should have financial security. However, not everyone has agreed on how to make it happen. The agreement reached in the Beijing Platform of Action is far from the end of the struggle that women have been waging. It is merely the beginning of a new phase.

The implications of valuing unpaid work are immense. Many blocks will be put in the way of the next steps that must be taken. The most important step will be to ensure that in recognizing and valuing unpaid work, the situation of all women is improved, no matter where or how they carry on their work. By doing so we shall also guarantee a better future for children and for society in general.

*This article has been excerpted from "Numbers That Lie", Economic Justice Report, Volume VI, Number 4, December 1995, a publication of the Ecumenical Coalition for Economic Justice.*

*Lorraine Michael is coordinator of the Women and Economic Justice Program of the Ecumenical Coalition for Economic Justice.*



**Aquelarre**

Favor, envíenme \_\_\_ suscripción(es) anual(es).  
 Canadá: \$15.00 (indiv.), \$25.00 (institución)  
 Latinoamérica: US\$14.00 (indiv.), US\$18.00, (institución)  
 EE.UU./Europa US\$17.00 (indiv.), US\$25.00 (institución)

Please send me \_\_\_ annual subscription(s)  
 Canada: \$15.00 (indiv.), \$25.00 (institutions)  
 Latin America: US\$14.00 (indiv.), US\$18.00 (institutions)  
 U.S./Europe: US\$17.00 (indiv.), US\$25.00 (institutions)

Nombre \_\_\_\_\_

Name \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Address \_\_\_\_\_

*Enviar cheque adjunto a:*

Aquelarre, P.O. Box 21508, Vancouver, B.C., Canadá  
 V5N 4A0

*Send cheque or money order to:*

Aquelarre, P.O. Box 21508, Vancouver, B.C. Canada  
 V5N 4A0

Empezar por revista # \_\_\_\_\_

Start with Issue # \_\_\_\_\_